

Remesas de inmigrantes y desarrollo

Remesas de inmigrantes y desarrollo

Edita: CAJAMAR Caja Rural

Cuadernos de divulgación de la RSC y de la ética empresarial en Cajamar Caja Rural

Área de Responsabilidad Social Corporativa

CAJAMAR

Redacción: Francisco Joaquín Cortés García

Fuentes estadísticas: Gustavo Caro Gómez

Impresión: Escobar Impresores, S.L.

Depósito Legal: AL-1028-2008

Fecha de publicación: Agosto 2009

Índice

7	1. GRADIENTES Y ARBITRAJES EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN
11	2. LAS REMESAS: UNA APROXIMACIÓN
15	3. LOS INSTRUMENTOS DE ENVÍO DE REMESAS. EL CASO ESPAÑOL
23	4. REMESAS Y DESARROLLO
31	5. A MODO DE CONCLUSIÓN
33	BIBLIOGRAFÍA

1. GRADIENTES Y ARBITRAJES EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN

El proceso de globalización, o mejor dicho, el proceso de mundialización¹ al que estamos asistiendo de forma especialmente virulenta desde hace algo más de una década, se ha convertido en una *unidad de experiencia* inaplazable que tiene, obviamente, efectos inequívocos sobre el fenómeno migratorio. Dicho fenómeno, tanto desde el punto de vista cuantitativo como desde el punto de vista cualitativo, ha adquirido una importancia social en la etapa de la globalización, en la que se produce una *relativización* del tiempo y del espacio (físicos, pero también sociales, culturales y económicos), que tiene escasos precedentes en nuestra historia moderna. El proyecto migratorio de carácter individual acaecido en el siglo XIX, que se correspondía, como se ha dicho en alguna ocasión, con la aparición de un mercado global de la fuerza de trabajo, en la actualidad adquiere una vertiente social insólita que presenta importantes derivaciones y ramificaciones ocasionadas por la complejidad de las sociedades contemporáneas y por la preponderancia absoluta de los flujos financieros sobre los flujos económicos. El capital financiero se mueve a velocidad electrónica, en tanto que el capital industrial (deslocalizaciones) y el capital humano (migraciones) se mueve de forma más ralentizada y provocando importantes problemas económicos y sociales.

Dichos flujos financieros generan nuevos *gradientes* económicos a gran velocidad y nuevas oportunidades especulativas para el capital, propiciando, subsecuentemente, procesos convulsivos de desplazamiento del *capital físico*, tales como los numerosos trámites de *deslocalización* y *relocalización* industrial que se están produciendo en la actualidad desde los países de economías

¹ Para muchos académicos este término o concepto es mucho más clarificador y apropiado por considerar que el proceso de globalización ya preexistía anteriormente al fenómeno actual.

postindustriales, la mayoría con industrias reconvertidas, hacia los países económicamente emergentes y con tasas de crecimiento *proconvergentes*: especialmente podríamos hablar de China.

Por otro lado, la celeridad de los flujos de capital y la preponderancia de la economía financiera sobre la economía convencional que se desarrolla a partir de la Revolución Industrial, está desplazando el *capital humano* desde el Sur subdesarrollado hacia el Norte próspero, identificable con las economías del bienestar. Aspiraciones individuales y legítimas de bienestar de los ciudadanos de los países menos desarrollados, unidas a la extensión de los flujos de información procedentes de los países desarrollados y a la mejora de las comunicaciones, constituyen un auténtico estímulo para la masificación del fenómeno migratorio y el establecimiento de nuevos itinerarios para la emigración desconocidos con anterioridad.

La especulación asociada al capital internacional se traslada a todos los ámbitos de las relaciones transnacionales, y, en concreto, a los fenómenos migratorios, que no dejan de ser un fenómeno *especulativo* a rebufo de la especulación impuesta por los movimientos y flujos financieros del capital, pero a menor escala, a *escala biológica (especulación de supervivencia)*. La quiebra del Sistema Monetario Internacional, que se implanta tras la Segunda Guerra Mundial, así como la expansión y el establecimiento indiscutidos de los criterios y prácticas neoliberales, favorecen la presencia de un nuevo concepto de *fiducia* internacional y todavía una mayor preponderancia de la economía financiera sobre la economía real, es decir, la preponderancia del movimiento de la información/capital (fiducia) sobre el movimientos de las personas, de las necesidades del cuerpo económico sobre el cuerpo biológico.

En efecto, la globalización supone la aparición o el conocimiento de nuevos *gradientes* económicos, es decir, nuevas oportunidades de beneficios económicos extraordinarios *deslocalizados*, que estimulan y provocan el desplazamiento territorial del capital financiero y, consecuentemente, de los factores productivos, cada vez más genéricos y fungibles, y abren las vías a nuevas fórmulas de *arbitraje* a favor de los beneficios del capital. De hecho, podemos hablar de diversos tipos de *arbitraje* cuando hablamos de los nuevos procesos de deslocalización productiva en la etapa de la globalización:

- *Arbitraje* económico-financiero: menores costes del capital o no valoración/internalización del riesgo.
- *Arbitraje* laboral: menores costes o exigencias laborales o no valoración/internalización de los costes sociales.
- *Arbitraje* medioambiental: menores exigencias medioambientales (menor celo medioambiental) o no evaluación/internalización de los costes medioambientales.
- *Arbitraje* cultural: menores exigencias culturales o no evaluación/internalización de los costes *morales*.

El fenómeno migratorio actual, identificable con un fenómeno social global, se produce precisamente en este entorno de acusado matiz *especulativo*² generado por la tensión entre la aparición de nuevos *gradientes* económicos, especialmente a raíz del avance tecnológico de las comunicaciones y del tratamiento de la información, o nuevas oportunidades de beneficios extraordinarios para las empresas y para los propietarios del capital (tanto para el *capital productivo* como para el *capital de cartera*), en la mayoría de los casos producidos por la movilidad a velocidad electrónica del capital y de la información, y los nuevos mecanismos de *arbitraje* supranacional en el que el papel del Estado-nación ha perdido el peso y la presencia efectivos que tradicionalmente había tenido. Frente a la tradicional competencia entre países a través de los mecanismos tradicionales, como han podido ser durante algún tiempo, por ejemplo, las devaluaciones competitivas de unas monedas con respecto a otras, empiezan a competir los distintos sistemas de bienestar en término de productividad. Y, en muchos casos, una gran parte de los logros conseguidos en términos de bienestar en las economías opulentas del *primer mundo* puede verse amenazada por los nuevos sistemas productivos de los países emergentes basados en nuevas ventajas comparativas, fundamentadas en la mayoría de los casos en la creación de situaciones productivas de *dumping* social y medioambiental. La transformación de muchos recursos y factores productivos y empresariales tradicionalmente *específicos*, debido a la expansión, madurez y consolidación

² La migración es un fenómeno netamente especulativo, basado en expectativas.

de los mercados de factores (amplitud, profundidad, liquidez), se han convertido en factores *genéricos*, propiciando su movilidad y alentando la actividad transnacional como caldo de cultivo de la globalización económica, social y cultural.

A este fenómeno, especialmente nuevo en términos cuantitativos, habría que añadir los nuevos sistemas productivos postfordistas ligados a la sociedad de la información y a la gestión de intangibles que ponen en crisis los sistemas industriales tradicionales e introducen nuevas funciones empresariales y nuevas formas de escalabilidad económica. Nos estamos refiriendo al paso de la economía productiva (fordista), propia de la sociedad industrial, a la economía reproductiva, propia de la sociedad de la información vinculada a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Y, sobre todo, estamos asistiendo a una traslación del riesgo operacional (apalancamiento operativo) de las grandes empresas multinacionales a empresas de reducida dimensión, y, por consiguiente, una traslación de riesgos de los países desarrollados a los países con un menor nivel de desarrollo a través de la aparición de un nuevo *gradiente*. En este sentido, podríamos considerar que la forma de producción fordista generó una migración fordista, y la forma de producción postfordista generó una migración postfordista.

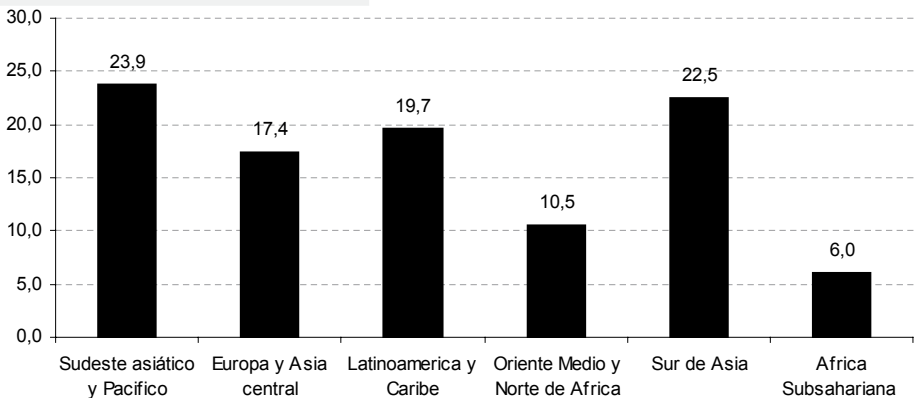
La conformación y valoración de los gradientes económicos que propician el fenómeno de la migración económica es muy desigual entre las distintas áreas del mundo. Como ha advertido Iñigo Moré, la distancia en renta por habitante que nos separa a España de Marruecos es de 12 a 1, lo que la convierte en uno de los escalones económicos entre vecinos más elevado de todo el planeta (el doble de la distancia entre México y los Estados Unidos que es de 1 a 6) (sic)³. Este hecho, indiscutiblemente, por su dimensión, plantea una serie de fenómenos colaterales de gran complejidad. Cuanto mayor sea el *gradiente* económico, medido en la magnitud que se estime oportuna (diferencias de renta per cápita, por ejemplo), más complejo es el fenómeno migratorio por razones económicas y, sobre todo, más imprevisibles son sus consecuencias económicas, políticas, sociales y culturales.

³ SÁNCHEZ, A. (2005): "Epílogo: el futuro de Almería y el sueño de Nabucodonosor", *El futuro de Almería*, Almería, La Voz de Almería/Novoécnica, pág. 127.

2. LAS REMESAS: UNA APROXIMACIÓN

Esta complejidad introducida por la antedicha caracterización del proceso de globalización expresado en términos de *gradientes* y *arbitraje* (instrumento de perecuación de los beneficios extraordinarios) viene a definir por consiguiente el escenario conceptual y contextual de los flujos migratorios, así como el de las relaciones de dependencia entre el Norte y el Sur económicos, y,

Distribución geográfica de los receptores de remesas en 2008



En porcentaje.

Fuente: Banco Mundial.

por supuesto, viene a alterar de forma sustancial las relaciones de cooperación entre los países de estas dos grandes áreas económicas.

Además, la complejidad de las sociedades contemporáneas, tanto las de origen como las destino de los flujos migratorios, se ha incrementado de forma inequívoca y, obviamente, se ha acelerado, provocando diversos efectos que no se producían en los fenómenos migratorios *convencionales* de otras épocas históricas. Nos encontramos con un fenómeno migratorio vinculado a la especulación del capital, y, subsecuentemente, a la lógica de sus flujos, o lo que es lo mismo: a la supeditación de los movimientos de los ciudadanos a los movimientos especulativos de la economía financiera. El carácter especulativo se traslada a los propios movimientos del capital físico (deslocalización industrial y económica) y del propio capital humano (migración por razones económicas) generándose las complejas redes migratorias actuales.

Queremos destacar, por tanto, que la complejidad que venimos remarcando de forma sistemática, unida al igualmente complejo y *poliédrico* conjunto de los efectos económicos y sociales del fenómeno migratorio, está propiciando sensibles modificaciones en la concepción de la cooperación y de la ayuda al desarrollo y en los instrumentos utilizados, entendidos tanto desde el punto de vista conceptual como desde el punto de vista estrictamente financiero, a través de los cuales se concreta o materializa dicha cooperación o ayuda.

En este sentido, resulta interesante analizar, en el ámbito del conjunto de los flujos de capital mundiales, el papel que pueden desempeñar los fondos en divisas que remiten los emigrantes a su país de origen, es decir, las remesas monetarias oficiales y no oficiales⁴, y que en muchos casos permiten crear situaciones de prosperidad y crecimiento económicos, pero, en otras, apenas permiten modificar significativamente las condiciones de vida de las familias que quedaron en su país. Hablaremos en lo sucesivo, por tanto, de las remesas monetarias de los inmigrantes, en cuanto vínculo económico transnacional, como aquella parte de los ingresos de los trabajadores emigrantes que remiten a sus familias de origen con objeto de mejorar su calidad o nivel de vida. En la medida en que crece el fenómeno migratorio, las remesas irán adquiriendo una mayor importancia por dos motivos:

⁴ Las remesas no oficiales y las *microrremesas* monetarias no aparecen en muchos registros estadísticos, por lo que es realmente difícil evaluar o cuantificar en toda su dimensión el fenómeno de estos envíos transnacionales de divisas.

- por ser una fuente de divisas, necesarias para los pagos internacionales de muchos países subdesarrollados,
- y por ser una fuente de ingresos y de incremento de la riqueza nacional.

Obviamente, las remesas, tal como especificaremos y detallaremos más abajo, tienen un impacto en dos dimensiones, es decir, un impacto nacional y un impacto individual:

- Nacional: reducen la pobreza, contribuyen a colmar la brecha comercial, facilitan el pago de la deuda, mejoran el *rating* crediticio, incrementan la reserva de divisas (aumentan la capacidad de pago internacional) y flexibilizan las restricciones generales en la actividad crediticia.
- Individual (amigos y familiares perceptores): permiten el acceso a la vivienda, a la educación, a la formación, a una alimentación completa, etcétera.

En síntesis, y siguiendo a Luis Eduardo Guarnizo, las remesas monetarias se realizan bajo la lógica de la solidaridad familiar, de las obligaciones de reciprocidad y de la búsqueda de reconocimiento social. Los beneficiarios son parientes y amigos y el principal beneficio es la subsistencia familiar⁵. Y es precisamente a partir este enfoque, a mi juicio, del que debemos analizar las remesas monetarias de los emigrantes como un instrumento y flujo financiero transnacional.

⁵ GUARNIZO, L. E. (2004): Aspectos económicos del vivir transnacional, en ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N. (Coords.): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, Córdoba, CSIC, pág. 70.

3. LOS INSTRUMENTOS DE ENVÍO DE REMESAS. EL CASO ESPAÑOL

Según el Banco Mundial, el volumen del dinero que los inmigrantes transfieren a su país de origen alcanza ya las dos terceras partes de la ayuda oficial al desarrollo, no obstante, a pesar de su dimensión macroeconómica, estamos hablando de un fenómeno perteneciente al ámbito de las microfinanzas si atendemos a la cuantía y a la naturaleza y destino de los flujos de referencia. La cifra global, después de muchos años de importantes crecimientos, en la actualidad está experimentando un claro retroceso como consecuencia de la crisis financiera internacional y sus derivaciones económicas y ambientales. No obstante, una vez superada la crisis, y con independencia de las secuelas que deje en términos financieros o económicos, dicha cifra continuará aumentando debido al incremento de las desigualdades (*gradientes*) entre los países desarrollados y los países subdesarrollados⁶.

Para el año 2009, el Banco Mundial ha revisado sus estimaciones sobre el flujo de remesas y ha situado sus estimaciones en un decrecimiento de algo más de un 7%, una cifra considerable en términos absolutos pues las remesas recibidas por los países emergentes ascendieron en 2008 a 328.000 millones de dólares. Con respecto a América Latina y el Caribe, las estimaciones de dicha institución predicen una caída de casi un 7% para 2009 sobre los 64.000 millones que recibió en 2008.

No obstante, a pesar de este retroceso coyuntural, todavía existen unos 200 millones de personas con un proyecto migratorio en vigor, la mayoría vinculadas al fenómeno de la migración por razones de índole económica. Las estrategias de los países del Norte por incentivar económicamente el regreso

⁶ Eludimos el término “países en vías de desarrollo” por considerarlo eufemístico y vinculado a la concepción *productivista* del desarrollo.

no han sido fructuosas en la medida en que la situación en los países del Sur es aún peor que en los países del Norte. América Latina ha convertido en la región más dinámica en la recepción de remesas de emigrantes, proviniendo el 75% del total de las remesas de los Estados Unidos. No obstante, como es presumible, estas cifras son una mera aproximación, pues resulta difícil precisar realmente el monto total de este rubro transaccional en el mundo globalizado por los diversos mecanismos informales de remisión que existen en la actualidad (tanto oficiales como no oficiales, tanto formales como informales), y que no computan en las distintos registros estadísticos existentes al efecto.

Este rampante e imparable crecimiento del volumen de remesas monetarias *transaccionadas* internacionalmente en los últimos años nos hace plantearnos su importancia relativa en cada uno de los países perceptores. A título de ejemplo, y siguiendo a distintas fuentes y estudios realizados, podemos decir que en México el importe de las remesas podría igualar el valor comercial de sus exportaciones agrícolas y el 80% del total de las inversiones extranjeras. En El Salvador, las remesas han superado las exportaciones, y en algunos países asiáticos las remesas superan el montante total de las inversiones extranjeras⁷. Hablando en términos de flujos netos de fondos, y según distintas fuentes consultadas, la importancia cuantitativa de ciertos flujos transnacionales presenta el siguiente orden:

- Inversiones extranjeras directas.
- Remesas monetarias de los emigrantes.
- Inversiones de los gobiernos y otras ayudas.

Las remesas de divisas remitidas por los inmigrantes a sus países de origen se han convertido en un potencial instrumento para el crecimiento macroeconómico de dichos países, y muchas instituciones, como el FOMIN (Fondo Multilateral de Inversiones), están trabajando de forma constante y rigurosa

⁷ Estos datos han sido tomados de: GUARNIZO, L. E. (2004): Aspectos económicos del vivir transnacional, en ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N. (Coords.) (2004): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, Córdoba, CSIC, pág. 62.

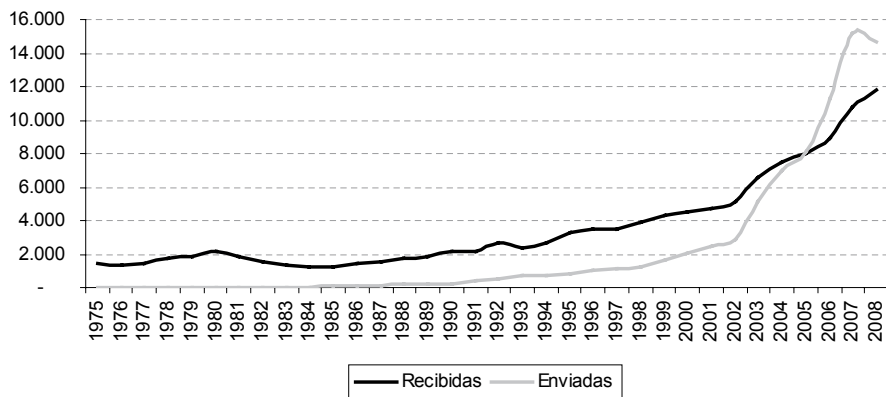
en propiciar y diseñar mecanismos e instrumentos de transferencia financiera muchos más eficientes, eficaces, transparentes y baratos, pero sobre todo, están contribuyendo a mejorar el entorno del envío y destino de dichas remesas, incidiendo en una mejor regulación del ahorro popular y de las instituciones microfinancieras. Suavizar las estrictas restricciones monetarias existentes en muchos países con un acentuado nivel infradesarrollo reduciría significativamente los precios de los envíos y se incidiría en un incremento de la transparencia. La mayoría de los proyectos de mejora de la eficiencia económica de las remesas para estimular el desarrollo de los países de origen se orienta en las siguientes líneas de actuación:

- Mejora de las condiciones de envío mejorando los protocolos e innovando en el ámbito de las plataformas tecnológicas e introduciendo mejoras en los mecanismos de compensación financiera.
- Movilización del ahorro generado por el envío de las remesas monetarias e introducción en el sistema de intermediación financiera.
- Consecuentemente, canalización de dicho ahorro hacia las inversiones productivas.
- Traducción de los recursos de las remesas en recursos productivos para paliar las desigualdades o los efectos de las economías duales de muchos países perceptores.

En lo referente al caso de nuestro país, y según el Banco de España, a lo largo del año 2008 se han enviado a los países de origen de los inmigrantes residentes en España algo más de 7.839 millones de euros, implicando un decrecimiento algo superior al 7% con respecto al dato del año 2007. La crisis económica y financiera, como venimos diciendo, ha afectado de forma importante al envío de remesas desde España, pero aún se mantiene la brecha positiva frente a las remesas emitidas, que fueron superadas en el año 2004. Por su parte, las estimaciones del Banco Mundial son superiores. En concreto, dicha

institución internacional estimó las remesas emitidas en 2008 en 14.656 millones de dólares, en tanto que las recibidas en 11.772.

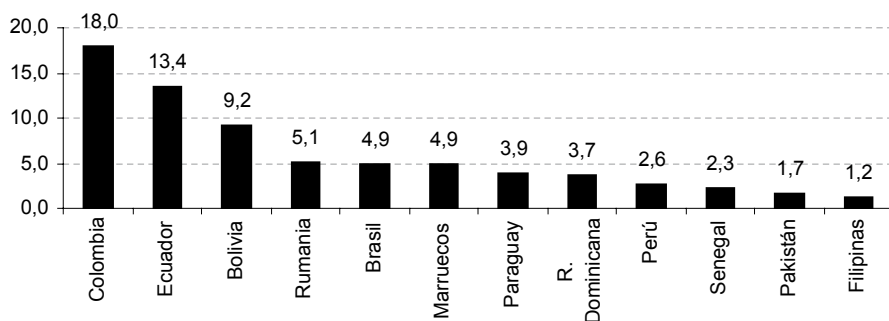
Evolución de las remesas en España (1975-2008)



Millones de dólares.

Fuente: Banco Mundial.

Distribución geográfica de los pagos de remesas desde España en 2008



En porcentaje.

Fuente: Banco Mundial.

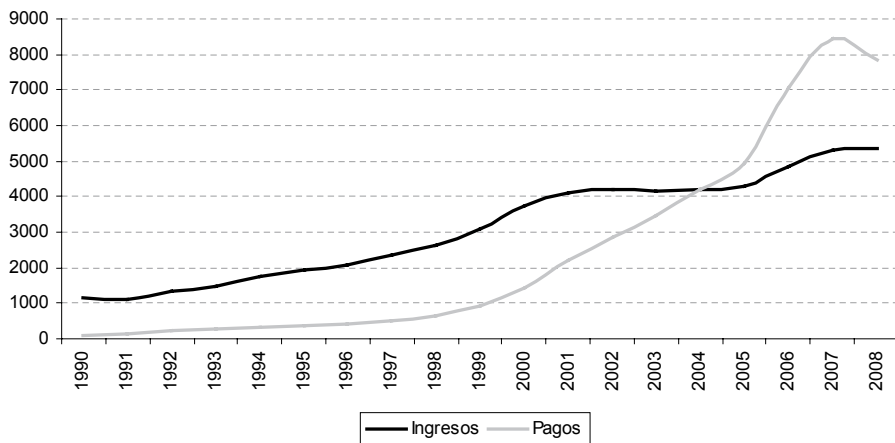
La mayor parte de dichos recursos emitidos al exterior, en concreto algo más del 80%, ha sido gestionada por las denominadas *entidades remesadoras*, y por los locutorios, que actúan como agentes de establecimientos registrados. Las principales entidades que operan en España, y también en el mundo, pertenecen a redes internacionales cuyo funcionamiento es muy similar al régimen de franquicias (tarifas, imagen corporativa...). Las más importantes son: Western Union, Money Gram y Giro Express. Se puede decir, por consiguiente, que el negocio de las remesas es controlado por un número muy reducido de corporaciones transnacionales. No obstante, la banca española cada vez es más consciente del importante negocio que supone esta actividad, y ha comenzado a establecer acuerdos con bancos y entidades internacionales para la gestión del envío de las remesas de divisas. Igualmente, algunos bancos y cajas han diseñado productos específicos para este segmento de mercado, ya no sólo en el ámbito de las transferencias, sino también en el ámbito del ahorro, de la inversión y de los servicios bancarios.

La mejora de las condiciones de envío de las remesas es fundamental para que el montante total contribuya al desarrollo de los países de origen de los inmigrantes. Y para conseguir dicha mejora es preciso profundizar en varios ámbitos y aspectos de las transacciones transnacionales y que son básicamente los siguientes:

- Transparencia. Información sobre los mecanismos de compensación y de remisión de las remesas monetarias.
- Precio. Establecimiento de precios razonables que no menoscaben el monto nominal de las remesas remitidas.
- Seguridad. Garantía de que el dinero remesado llega a su destinatario, y además lo hace en tiempo y forma.

El coste medio repercutido en la gestión de la transferencia por dichas entidades suele rondar el 10% (en algunos casos se cobra en origen y en destino). El coste total de la operación se ve gravado por las diferencias de cambio.

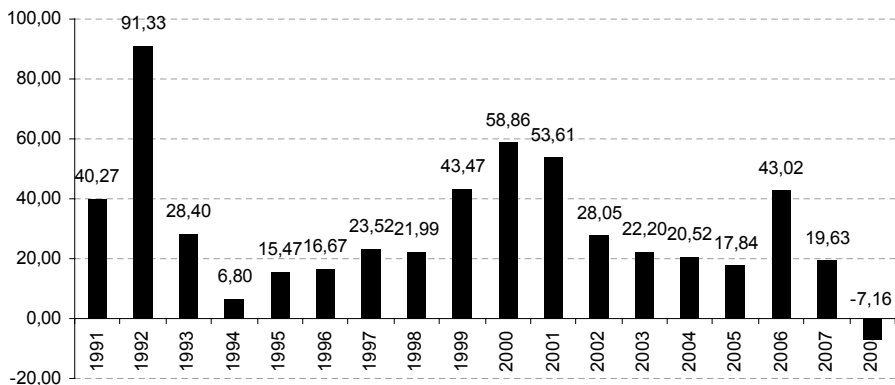
Remesas monetarias de los emigrantes e inmigrantes en España



Millones de euros.

Fuente: Banco de España.

Tasa de crecimiento del envío de remesas monetarias desde España



En porcentaje.

Fuente: Banco de España.

No obstante lo antedicho, hay estimaciones no oficiales que valoran el monto de remesas monetarias procedente de España en torno a los 4.000 millones de

euros, cifra muy superior a la ofrecida por el Banco de España⁸. Y sobre todo, podemos hablar de mecanismos no formales de transferencia, con las repercusiones que pueden tener en los ámbitos antedichos (transparencia, precio y seguridad). Los inmigrantes ven en las entidades remesadoras, por lo menos hasta ahora así ha sido, un servicio más barato, rápido y seguro, y más acorde a sus necesidades, que el que puede ofrecer la banca. Las razones del bajo uso de los circuitos bancarios y de los servicios de las entidades financieras en nuestro país para el envío de las remesas arraigan básicamente en dos aspectos:

- Uno de carácter conductual. Debido a la baja cultura financiera de estos colectivos y al escaso hábito de consumo de productos financieros.
- Otro político-económico. Originado en la inestabilidad (o percepción de inestabilidad), tanto política como económica, de los países de origen. Además, en muchos casos las múltiples crisis y quiebras bancarias de los países de origen les hacen tener recelos y prejuicios negativos en torno al sistema bancario.

En España ya hay más de 4 millones de extranjeros. Se estima que, como media, un inmigrante con trabajo *mueve* más de 6.000 euros anuales en términos bancarios. Dado el bajo nivel adquisitivo, generalmente, y dado el momento del ciclo vital de consumo financiero en que se encuentra (hablamos de personas jóvenes), el consumo bancario es reducido y primario. No obstante, los inmigrantes españoles asociados a un proyecto migratorio vinculado a la explotación de un *gradiente* económico (más del 85%), cuando se alarga el periodo de estancia en nuestro país, empiezan a diversificar su consumo financiero. Como advierte Joaquín Aranda⁹, en un principio, el consumo que aporta el inmigrante es netamente paraфинanciero (envío de remesas), pero con el proceso de

⁸ Hay que tener en cuenta que sólo hay obligación de declarar a partir de los 6.000 euros.

⁹ ARANDA, J.: "La inmigración en España: consideraciones económicas e incidencia en el sector financiero español", *Papeles de Economía Española*, nº 98, Madrid, FUNCAS, 2003.

adaptación, asimilación cultural e integración, la situación cambia sustancialmente. El hito fundamental es la estabilidad en el empleo. La estabilidad laboral le permite el acceso a un crédito, a una tarjeta de crédito, etc. Estos productos financieros abrirán una *senda de consumo* mayor y más diversificada desde el punto de vista financiero/bancario, siendo a partir de este momento cuando las remesas entran en los circuitos bancarios. No obstante, con el proceso individual de reagrupación familiar, que en muchos casos supone la consecución de la desprecariación del proyecto migratorio, disminuyen considerablemente los envíos de remesas monetarias a los países de origen de los inmigrantes residentes en los países desarrollados.

4. REMESAS Y DESARROLLO

El concepto de desarrollo, en el ámbito que nos ocupa, es un concepto poscolonial y posbélico (Segunda Guerra Mundial); es decir, se trata de un concepto que arraiga temporalmente en la segunda mitad del siglo XX y que entronca, como han advertido Ángeles Escrivá y Natalia Ribas, en “las experiencias de financiación para la reconstrucción de los países que tomaron parte en las contiendas mundiales –principalmente en Europa, pero también Japón–”¹⁰. Es, por tanto, a partir de los años sesenta, cuando empiezan a generalizarse las ayudas al desarrollo a los denominados eufemísticamente *países en vías de desarrollo*. Con la crisis del modelo de sustitución de importaciones en los años ochenta y con la pérdida de valor de muchas materias primas fundamentales para los países subdesarrollados, las experiencias pioneras de las décadas anteriores se mostraron infructuosas en la década de los ochenta¹¹. Además, se relativizó sustancialmente la concepción *productivista* del desarrollo, que consideraba que los países subdesarrollados tenían que pasar por las mismas etapas por las que habían pasado los países del *primer mundo*¹². Se puso de manifiesto que las diferencias (*gradientes*) entre el Norte y el Sur tenían un carácter estructural en el marco del capitalismo global, viéndose amplificadas por el modelo neoliberal del capitalismo globalizado¹³ y, especialmente, por el desarrollo de las nuevas tecnologías, que, de forma paralela, estimulaba la aparición de nuevas

¹⁰ ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N. (2004): “Introducción” a ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N. (Coords.): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, Córdoba, CSIC, pág. 23.

¹¹ ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N.: “Introducción” a ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N. (Coords.) (2004): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, Córdoba, CSIC, pág. 24.

¹² Concepción *asintótica* y no convergente del desarrollo.

¹³ Consenso de Washington.

formas de exclusión (nuevos *gradientes*) para los países subdesarrollados y sus ciudadanos.

En los últimos años hemos asistido a un proceso de descentralización de la cooperación al desarrollo, al incremento de las instituciones de carácter civil (no gubernamentales: ONG), y a la proliferación de una concepción más local del desarrollo, es decir, a la proliferación de proyectos orientados al desarrollo local. Por lo tanto, el papel de las microfinanzas, como complemento a la financiación al desarrollo de carácter macroeconómico (financiación de las grandes infraestructuras y de los grandes proyectos globales del país), adquiere una destacada importancia en la nueva concepción de la cooperación al desarrollo, y que se puede sintetizar en la frase de René Dubos: “pensar global, para actuar local”¹⁴, incorporándose, además, nuevas perspectivas y nuevos enfoques: de género, conflicto entre desarrollo urbano y desarrollo rural, protección medioambiental, apoyo a la diversidad cultural y al patrimonio antropológico, etcétera. El concepto de desarrollo, por consiguiente, ha dejado de ser unilineal, unidimensional y concebido bajo el enfoque productivista y fordista, haciéndose más complejo, transversal, poliédrico y especialmente rico en matices.

Las remesas de inmigrantes vienen a encajar precisamente en este modelo de orientación microfinanciera. Los efectos negativos de la descentralización en la gestión y distribución de los fondos pueden ser compensados en parte por una mayor capilaridad y un mayor acceso a las zonas que tradicionalmente han estado excluidas de los circuitos de cooperación convencionales y a personas que hasta ahora habían sido objetos pasivos en el ámbito de la cooperación al desarrollo.

No obstante, en términos generales, y a pesar de los enfoques *economicistas* con los que se observan en la mayoría de las ocasiones las remesas monetarias, la recepción de fondos por parte de los países de origen de la migración no compensa la pérdida de capital humano o los costes sociales del fenómeno migratorio, tales como la escisión o *diáspora* familiar, los costes sociales y psicológicos del desarraigo, el deterioro del espíritu emprendedor, etcétera. Para algunos países de reducido tamaño las remesas monetarias de

¹⁴ ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N. (2004): “Introducción” a ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N. (Coords.): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, Córdoba, CSIC, pág. 25.

sus emigrantes representan un gran peso en el conjunto de la economía nacional. Para otros, países de dimensión media con cierta tradición migratoria, las remesas monetarias han contribuido a paliar algunos problemas de índole macroeconómica y han supuesto una importante fuente de financiación privada al desarrollo y profundamente *capilarizada*. También, para algunos países con economías dolarizadas, la entrada de divisas a través de las remesas monetarias contribuye netamente a la consolidación de la paridad de la moneda.

Ventajas y efectos positivos de las remesas desde la perspectiva del desarrollo

Parece evidente que las remesas derivadas de las migraciones por razones de índole económica presentan unas claras ventajas, o tienen una serie de efectos positivos, ante determinadas circunstancias de los países de origen. Podríamos hablar, en términos generales, de los siguientes:

- Uno de los principales beneficios económicos de la recepción de remesas monetarias de los emigrantes se deriva de su efecto multiplicador y dinamizador sobre el ámbito local, estimulando el desarrollo de empresas y negocios locales que surgen para atender las necesidades que van a ser cubiertas a partir de una nueva demanda solvente.
- Subsecuentemente, y de forma paralela, tendríamos que hablar de un claro efecto distributivo de las remesas monetarias a través de los criterios de adjudicación y de las redes de ayuda mutua a través de las cuales se canalizan.
- En el ámbito macroeconómico, las remesas monetarias contribuyen en muchos casos a equilibrar y sanear de forma considerable la balanza de pagos, mejorando los niveles de reservas de divisas y medios de pago internacionales.

- Las remesas monetarias, dependiendo de su importancia global para el país receptor, contribuyen a mejorar su estatus crediticio frente a los organismos e instituciones internacionales y multilaterales. Son, inequívocamente, un instrumento financiero de garantía macroeconómica para los países receptores, y su importancia en este sentido es cada vez mayor.
- Frente a las inversiones extranjeras mundiales, que tienen un mayor grado de concentración en determinados países, las remesas monetarias de los emigrantes tienen la virtualidad de que llegan de forma más homogénea y diversificada al conjunto de los países del Sur económico.

Inconvenientes y efectos negativos de las remesas desde la perspectiva del desarrollo

Como contrapartida a las ventajas y efectos positivos de las remesas desde la perspectiva del desarrollo de los países receptores, cabría igualmente hablar de inconvenientes y efectos negativos de difícil valoración o cuantificación:

- Las remesas monetarias, así como sus criterios de asignación, reparto y aplicación, no se rigen por la lógica del capital, y, por supuesto, del capital internacional. Son partidas dinerarias de naturaleza *compensatoria* destinadas, en la mayoría de las ocasiones, a paliar la falta de productos de primera necesidad para las familias, tanto productos duraderos como no duraderos. De ahí que, en principio, tengan limitaciones para entrar en los circuitos de la economía productiva promoviendo el espíritu emprendedor y la creación de empresas en el ámbito local. Su carácter *asistencial* y *compensatorio*, vinculado al objetivo de contribuir directa e inmediatamente a la mejora del nivel de vida de sus receptores, no hace de este dinero auténticos recursos de capital o recursos empresariales que

permitan generar empleo estable a medio plazo. En este sentido, se puede asegurar que las remesas monetarias, así como las remesas no monetarias relacionadas con el envío de comida, vestido, bienes duraderos, etcétera, constituyen esencialmente flujos que se enmarcan en lo que se ha venido a denominar como la *economía del don* (economía de la caridad o del intercambio no lucrativo), y no tanto en los patrones de la economía mercantil o en lógica del capital empresarial. En definitiva, las remesas monetarias, por su cuantía¹⁵ y alcance, se destinan mayoritariamente a consumo y no tanto a ahorro/inversión. Las remesas, por consiguiente, no generan un bienestar duradero para las familias en los países perceptores.

- El mencionado carácter asistencial de las remesas y su concepción en muchos casos como una mera estrategia de supervivencia, por consiguiente, le proporciona el sentido contrario del ciclo económico, es decir, se incrementan en periodos de crisis, desaceleración económica o recesiones generales, y disminuyen en términos relativos en periodos de una mayor bonanza económica. Las remesas monetarias se convierten en muchos casos en un estabilizador anticíclico de los países perceptores. Esta anticiclicidad promueve el carácter compensatorio de estos recursos en los países de perceptores. No obstante, ante la crisis actual este fenómeno no se ha producido por el hecho que ha sido en los países emisores donde se ha localizado el “epicentro” de dicha crisis.
- Como advierten Ángeles Escrivá y Natalia Ribas, las remesas presentan el riesgo de *azar moral* (*moral hazard*) o de disminución de los incentivos al esfuerzo laboral, al emprendimiento empresarial, a la inversión en proyectos más arriesgados o a la búsqueda de empleo.

¹⁵ Hay que tener presente los menores salarios relativos de los inmigrantes en los países de acogida, por lo que las cantidades no pueden ser especialmente elevadas. Además, habría que descontar las inversiones que deben hacer de forma inmediata, tales como la compra de un vehículo, la adquisición de una vivienda o el pago del alquiler, etcétera.



- En zonas geográficas de gran tradición migratoria¹⁶, es decir, fuerte emigración, las remesas monetarias recibidas, muy significativas cuantitativamente en el marco local, pueden alterar, distorsionar y desequilibrar el mercado de trabajo en la medida en que los trabajadores están menos dispuestos a percibir salarios reducidos.
- Debido a la estructura oligopolística de muchos de los países perceptores de remesas monetarias, y el mayor peso del uso de las mismas en consumo inmediato, contribuyen más a generar tensiones en los precios que a expandir propiamente la demanda (sic)¹⁷.
- En algunos casos el consumo originado por estas remesas está referido a productos de importancia. Además pueden generar alteraciones sobre los precios locales de determinados bienes básicos.
- Igualmente, la recepción sistemática y localizada de remesas monetarias de los emigrantes, como algún estudio ha demostrado, altera la distribución sectorial local, contribuyendo a transformar explotaciones agrícolas en explotaciones ganaderas, con las correspondientes consecuencias en la reducción de la producción de alimentos así como de la demanda de mano de obra local¹⁸.
- Igualmente, en algunos casos, las remesas monetarias de los inmigrantes pueden tener un efecto perverso sobre la eliminación de las diferencias entre el ámbito rural y el ámbito urbano, pues la mayoría de los destinatarios de estos recursos económicos transfronterizos pertenecen o viven en el entorno urbano.

¹⁶ La experiencia migratoria de México a Estados Unidos, por ejemplo, tiene un fuerte arraigo histórico. Se puede hablar de más de un siglo.

¹⁷ GUARNIZO, L. E.: Aspectos económicos del vivir transnacional, en ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N. (Coords.): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Córdoba, 2004, pág. 63.

¹⁸ GUARNIZO, L. E.: Aspectos económicos del vivir transnacional, en ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N. (Coords.): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Córdoba, 2004, pág. 63.

- Las remesas monetarias en muchos casos no entran en los circuitos bancarios o financieros del país receptor, por lo que no estimulan la intermediación financiera (bancaria) y, subsecuentemente, la actividad crediticia para inversiones en activos productivos.
- Las remesas monetarias se encuentran con unas estructuras económicas y financieras en los países receptores claramente ineficientes, incapaces de trasladar la buena evolución de la actividad macroeconómica a la actividad microeconómica¹⁹: existencia de economías duales, de grandes desigualdades en la distribución de la riqueza, sistemas económico-financieros de muy restringida capilaridad (exclusión económica y financiera de muchos colectivos: indígenas, por ejemplo), etcétera.
- Las remesas monetarias también generan inequívocamente una cultura *especulativa* de la emigración, por lo que pueden acentuar el efecto llamada, estimulando la aparición de nuevos proyectos migratorios individuales. Las remesas monetarias, por consiguiente, pueden llegar a generar una cultura migratoria constante y profundamente arraigada históricamente en las comunidades locales.
- Si una de las ventajas de las remesas monetarias es la mejora del *rating* crediticio (reducción de riesgo soberano) de los países receptores, también pueden constituirse en un acicate para aumentar la deuda de dichos países.

No obstante lo dicho, estos aspectos adversos de las remesas, en muchos casos, son más auténticos sofismas que verdaderas realidades. No hay estudios concluyentes que aclaren realmente, y con carácter generalizado, los efectos microeconómicos de las remesas de divisas de los inmigrantes.

¹⁹ De ahí que los notables efectos macroeconómicos de las remesas monetarias no se puedan trasladar proporcionalmente al ámbito local o microeconómico.

Con todo lo dicho, es preciso advertir que, en términos generales, la experiencia migratoria por cuestiones de *gradiente* económico es una experiencia en la mayoría de los casos traumática, tanto desde el punto de vista del inmigrante o la familia que la vive directamente, como desde el punto de vista del país de origen en su conjunto, que ha sido incapaz de proporcionarles a aquellos unas expectativas económicas y de bienestar más o menos aceptables. Por consiguiente, en términos socioeconómicos y netos, la emigración económica nunca puede reportar ventajas globales.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

La globalización concebida en términos de *gradientes* y arbitraje contextualiza inequívocamente en la actualidad el fenómeno migratorio. La migración es la respuesta de un factor productivo (el capital humano) amenazado por las profecías del fin del trabajo²⁰, por el subdesarrollo estructural, por las grandes desigualdades económicas y por las nuevas formas de exclusión (información, formación y tecnología). La migración económica en la actualidad es la respuesta refleja, aunque mucho más lenta, de supeditación del hombre al capital, mayormente comprendida por los nuevos flujos de información, las nuevas tecnologías y las nuevas formas de comunicación.

En este entorno, y bajo esta concepción asumida para inteligir el fenómeno migratorio, hemos analizado sumariamente el papel de las remesas en el ámbito del desarrollo del país receptor. Hemos destacado concretamente su importancia macroeconómica, pero también sus limitaciones microeconómicas. Un fenómeno individual, privado y descentralizado (de los centros de decisión), como es el fenómeno de las remesas²¹, se convierte en un hecho de capital importancia para muchos países en el ámbito de la financiación internacional.

Su crecimiento está siendo espectacular en los últimos años, y seguirá adquiriendo una importancia cada vez mayor a tenor de la propia evolución del fenómeno migratorio global. No obstante, no está tan clara la relación entre las remesas monetarias y la financiación al desarrollo, porque para que los recursos monetarios de las remesas, o los migradólares, como se han dado en llamar en alguna ocasión, tengan un efecto en el tejido productivo, se tiene que propiciar un marco estructural que permita la recapitalización de estos flujos de ahorro

²⁰ Nuevas morfologías del luddismo.

²¹ GUARNIZO, L. E.: Aspectos económicos del vivir transnacional, en ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N. (Coords.): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Córdoba, 2004, pág. 77.



procedente de las redes migratorias. Lamentablemente, los países perceptores, en su mayoría, no tienen mecanismos adecuados de traslación de los beneficios macroeconómicos al ámbito microeconómico por muy diversas razones: economías duales, desigualdades en la distribución de la riqueza, sistemas financieros escasamente *capilarizados*, etcétera.

Lo que parece evidente, es que en términos productivos, sociales y económicos, las remesas monetarias remitidas no compensan el daño neto producido a un país por la emigración. La migración económico-laboral, en términos generales, convierte a una persona improductiva (en su país de origen) en una persona productiva (en el país de destino), hecho que pone de manifiesto las debilidades microestructurales de los países subdesarrollados y, por supuesto, el fracaso en la generación de bienestar y de expectativas de vida para sus ciudadanos.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV.: *Mercado de trabajo, inmigración y Estado del Bienestar*, Madrid, FEDEA, 2001.
- ACOSTA, A.: "Remesas e impactos económicos: propuestas sobre el uso y destinos de las remesas, *II Conferencia Regional: migración, desplazamiento forzado y refugio*, Quito, septiembre 2004.
- APPLEYARD, R T.: "Internacional Migration and Development: An Unresolved Relationship", *International Migration*, 30, 1992, pp. 251-266.
- ARANDA, J. (2003): "La inmigración en España: consideraciones económicas e incidencia en el sector financiero español", *Papeles de Economía Española*, nº 98,, Madrid, FUNCAS.
- BLANCO, C. (2000): *Las migraciones contemporáneas*, Alianza, Barcelona, Alianza.
- DURAND, J., PARRADO, E. A. and MASSEY, D. S. (1996): "Migradollars and Development: A reconsideration of the Mexican Case", *International Migration Review*, 30, pp. 423-444.
- ESCRIVÁ, A. y RIBAS, N. (Coords.) (2004): *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, Córdoba, CSIC.
- GAMMELTOFT, P. (2002): "Remittances and other financial flows to developing countries", *Working Paper*, nº 2, 11, Copenhagen.
- PAMPILLÓN, R.(2002): *La economía de la emigración*, Boletín Económico del ICE, número 2720, febrero-marzo.
- PIMENTEL, M. (Coord.) (2002): *Procesos migratorios, economía y personas*, Colección de Estudios Socioeconómicos "Mediterráneo Económico", Almería, Cajamar.
- PURI, S. and RITZEMA, T. (1999): "Migrant Workers Remittances, Micro-finance and the Informal Economy: Prospects and Issues", Internacional Labor Organization, *Working Paper*, 21.
- RIVERA-BATIZ, F. L. (1986): "International Migration, Remittances and Economic Welfare in the Source Country", *Journal of Economic Studies*, 13 (3).
- RUSSEL, S. S. (1992): "Migrant Remittances and Development", *International Migration: Quarterly Review*, 30 (3-4), pp. 267-287.

Números Publicados

- 01 Las microfinanzas: Caracterización e instrumentos
- 02 La ética empresarial y la RSC
- 03 La inversión socialmente responsable y la banca ética
- 04 Las monedas sociales
- 05 El comercio justo
- 06 Buen gobierno de las empresas